

## UNA MALA NOTICIA

Lamento tener que daros una mala noticia.

Un día vais a perder.

Puede que os deje vuestra pareja, que os traicione un amigo, que os suspendan un examen, os echen del trabajo, un fuerte problema económico... aún no sabemos qué, pero un día vais a perder.

No podéis moveros intocados por este mundo, en algún momento, en algún lugar algo os va a salpicar. Es imposible que llevéis una vida en ausencia completa de problemas.

La ausencia o ignorancia de problemas y conflictos, normalmente asociados a la niñez, o a una vida casi de aislamiento, proporcionan una cierta forma de felicidad y de inocencia, que escribiré con minúsculas.

En algún momento despertamos de ese “paraíso”, normalmente con un fuerte golpe; hemos perdido. Entramos en una etapa de crisis, donde no hay una felicidad permanente, sino más bien destellos durante algunos momentos, siendo la tónica general el estado de conflicto y de búsqueda.

Lo grave no es que vayamos a caer, eso ya os lo anunciamos desde ahora, lo grave es que no sepamos o perdamos las ganas de levantarnos, de volver a intentarlo.

Pero hay una esperanza, dentro de esta mala noticia hay una buena noticia.

El mundo es un gran escaparate de personalidades, maneras de ser y de actuar y de los resultados que unos y otros cosechan, a todas las edades posibles y bajo cualquier tipo de condición.

Todos conocemos y hemos visto personas que parecen haber alcanzado un estado de paz interior, que sonrían suavemente y que mantienen ese estado en las más difíciles condiciones personales o exteriores.

Algunos son gente famosa, unas veces religiosos de distintas confesiones, otras veces personas que han alcanzado cierta excelencia en algún campo, pero también hay muchos no tan conocidos; aquel familiar del pueblo, la abuelita de este amigo o aquel, el zapatero de la esquina...

Esta es nuestra gran esperanza, existe un estado posible más allá de la crisis que nos produjo la pérdida del paraíso, existe una verdadera Felicidad con mayúsculas que no nace de la ignorancia, sino de la comprensión profunda de uno mismo y del mundo.

Esto no es una creencia, conocemos a esas personas, podemos hablar con ellas, leer sus escritos, verlos en la tele, oír entrevistas, etc., es una realidad. Hay gente que ha

superado el estado de crisis y, en muchas ocasiones, en medio de verdaderos dramas, conserva la Paz mientras sirve de ayuda a muchos.

Podemos buscar entre todos los caminos o fabricarnos nuestro camino personal hacia ese estado, ya que sabemos que existe y es posible. No es la fe ciega la que nos mueve.

La otra opción es unirnos al numeroso grupo de “adultos amargados”, odiar nuestro trabajo, a nuestra familia, la situación social... y lo que se ponga a nuestro alcance.

No podemos terminar sin decirte a ti, “adulto amargado”, que te reconoces en esa descripción de desagrado por tu situación: No pasa nada, no te preocupes, parece que era necesario que recorrieras todo ese camino para darte cuenta de que no te satisface en absoluto. La vida te invita con cada amanecer a que reinicies la búsqueda de ese estado de Paz interior que ya sabemos que existe y es posible. Nosotros vamos hacia allá, ¿nos acompañas?